

# VIII Congreso Nacional de Estudiantes de Postgrado en Economía

22 al 24 de mayo de 2017

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

## El comportamiento de la actividad económica regional. El caso de la Región Rosario entre 1993 y 2012.<sup>1</sup>

Hernán C. Lapelle

(Instituto de investigaciones Económicas, Fac. de Ciencias Económicas y Estadística, Universidad Nacional de Rosario (UNR); Consejo de Investigaciones de la UNR)

### **Abstract**

En el trabajo se analiza el comportamiento de la actividad económica de la Región Rosario entre 1993 y 2012 a partir de su Indicador Sintético de Actividad (ISARR). Éste detecta ciertas etapas características de la economía argentina tal como el crecimiento durante la convertibilidad (1993-1998), recesión y crisis (1999-2002), crecimiento postconvertibilidad (2003-2007) y cuestionamientos del auge (2008-2012). En cada una, se estudia los factores que afectan la dinámica económica regional resultando en un comportamiento distintivo de la Región respecto a la nación. La crisis del Tequila fue más breve y menos profunda en la nación que en la Región dejando un nivel de desempleo elevado hasta el final de la década. El crecimiento posterior se da con concentración industrial e incrementos de productividad. La crisis de 2001/2 también fue más severa en la Región agravando los problemas de empleo, pobreza e indigencia. La recuperación postconvertibilidad fue más pronunciada en el ámbito local debido a los efectos multiplicadores del sector agropecuario e industrial, ambos beneficiados por el cambio en los precios relativos. La crisis financiera internacional, la depresión de los precios de *commodities*, el conflicto gobierno nacional-sector agropecuario y la sequía marcaron un punto de inflexión al auge postconvertibilidad. Nuevamente, la recesión de 2008/9 fue más severa en la Región. En resumen, la economía regional tuvo una performance similar a la nacional aunque sus expansiones y contracciones fueron más pronunciadas.

**Palabras claves:** actividad económica regional, indicador coincidente, Región Rosario.

**Códigos JEL:** R11, C43.

---

<sup>1</sup> El presente trabajo se basa en la tesis doctoral titulada "Dinámica económica en la Región Rosario en el período 1993-2012" dirigida por Alicia Castagna y Ma. Lidia Woelflin que se encuentra a la espera de su defensa.

## **Introducción**

Las leyes económicas generales enunciadas por los neoclásicos sólo son verdaderas cuando no se hace consideración del factor espacial al suponer que todos los agentes y bienes están reunidos en un punto (Polèse y Rubiera Morollón, 2009). De este modo, el espacio es económicamente neutral. Sin embargo, este supuesto es excesivo dado que la aplicación de una determinada política por ejemplo, tiene efectos diferenciados a lo largo de un país debido a la existencia de factores específicos vinculados al territorio tal como los bienes y servicios públicos suministrados, el rol de los agentes económicos locales, entre otros. Con la profundización del proceso de globalización, el desarrollo económico depende cada vez más del territorio en el cual las variables espaciales vinculadas a la localización de la producción, los flujos de comercio y los aspectos sociopolíticos son determinantes (Tello, 2010).

En este contexto, la performance económica de la Región Rosario<sup>2</sup>, una de las áreas metropolitanas más importantes, presentará ciertas particularidades en relación con la del país. De ahí que el objetivo del presente trabajo es analizar el comportamiento socioeconómico de la Región Rosario en el período 1993-2012, poniéndose hincapié en aquellos factores que afectan su dinámica. Para ello se utilizará al Indicador Sintético de Actividad para la Región Rosario (ISARR) y las series que lo componen junto con indicadores nacionales e internacionales.

El trabajo comienza con una breve descripción del análisis metodológico sobre el comportamiento regional. Seguidamente, se presenta la evolución de la actividad económica de la Región Rosario considerando las distintas fases de expansión y contracción identificadas por el ISARR. Finalmente, se exhiben las consideraciones finales.

### **1. Análisis metodológico de la performance económica regional**

El hecho de que el comportamiento de la economía nacional no refleje en forma precisa el estado y evolución de la actividad económica regional hace necesario

---

<sup>2</sup> Está conformada por once localidades, a saber: Capitán Bermúdez, Fray Luis Beltrán, Funes, Granadero Baigorria, Pérez, Puerto General San Martín, Roldán, Rosario, San Lorenzo, Soldini y Villa Gobernador Gálvez. En la misma habita poco más de un millón doscientas mil personas, lo que representa aproximadamente el 39% de la población de Santa Fe y la cual se concentra en el 0,53% de su territorio.

contar con estadísticas y recursos metodológicos adecuados para evaluar a esta última. Una de las herramientas más difundidas en la actualidad son los indicadores sintéticos de actividad que recopilan en un solo dato un conjunto de variables socioeconómicas que individualmente dan una visión parcializada de la realidad aunque en conjunto permiten inferir las fluctuaciones del estado general de la economía.

La existencia de una gran cantidad de información socioeconómica dispersa junto con metodologías que permiten construir dichos indicadores motivaron la elaboración del Índice Sintético de Actividad para la Región Rosario (ISARR) con una frecuencia mensual, el cual será el principal instrumento para analizar el comportamiento de la actividad económica regional. Éste se conforma por nueve series regionales: Índice de demanda laboral (IDL), Cancelaciones en el transporte urbano de pasajeros (BOLETOS), Recaudación del DReI (RECAUD), Depósitos bancarios (DEPÓSITOS), Molienda de Soja (MOLIENDA), Superficie permisada (METROS), Producción de automóviles (AUTO\_PROD), Inscripciones iniciales de automóviles (AUTO\_INSCRIP) y las Ventas de supermercado (SUPER). Su elaboración por parte del Instituto de Investigaciones Económicas (IIE) de la Fac. de Cs. Económicas y Estadística de la UNR, sigue una metodología modificada del *National Bureau of Economic Research* (NBER)<sup>3</sup>.

Los antecedentes en la construcción de estos indicadores se remontan a la Gran Depresión de los años '30 en los Estados Unidos cuando la crisis generó la necesidad de contar con una herramienta que permitiera monitorear la evolución de la economía y conocer anticipadamente el inicio de la siguiente fase recesiva, con el fin de encauzar las políticas tendientes a revertir los efectos adversos de dicha situación. La investigación, liderada por los economistas Arthur Burns y Wesley Claire Mitchell, inició con la búsqueda de ciertos indicadores que cumplieran con dicho objetivo dando inicio al estudio sistemático de los ciclos económicos<sup>4</sup> cuya definición dice:

...Los ciclos económicos son un tipo de fluctuación que se encuentra en la actividad económica agregada de las naciones que organizan su trabajo principalmente en empresas: un ciclo consiste en expansiones que ocurren al

---

<sup>3</sup> Para mayor información se puede consultar Lapelle, H. (2015). Construyendo un indicador de actividad mensual para la Región Rosario. *SaberEs*, 7, 3-27.

<sup>4</sup> Existen antecedentes anteriores sobre la teoría de los ciclos económicos sólo que este trabajo constituye el primero basado en series de tiempo (Avella Gómez y Fergusson, 2004).

mismo tiempo en múltiples actividades económicas, seguidas de recesiones de igual modo generales, contracciones y recuperaciones que se funden con la fase expansiva del ciclo siguiente<sup>5</sup>... (Burns y Mitchell, 1946, p.3)

El interés en la cuantificación de los ciclos a partir de indicadores sintéticos de actividad se propagó a otras economías y regiones del mundo. En estas últimas, las investigaciones han tenido múltiples objetivos tales como identificar aquellas áreas que lideran la economía del país, el rol que desempeñan en el crecimiento nacional, el grado de sincronización con otras regiones así como el impacto de las políticas macroeconómicas nacionales en las economías locales.

En el País Vasco se estima un Indicador Sintético de Actividad Mensual para comparar su performance en relación con la economía de España (Fernández, Virto, Ibarra, Montoya y Rosende, 1998). Algo similar se hace para la Región conformada por los estados de Nueva York y Nueva Jersey en los Estados Unidos (Orr, Ric y Rosen, 1999).

En relación con Argentina, un antecedente lo constituye el Indicador Sintético de Actividad de las Provincias (ISAP) que presenta un sistema de índices coincidentes trimestrales para todas las provincias argentinas y otra para el total del país (Muñoz, Ortner y Pereira, 2008). De este modo, el ISAP identifica los puntos de giro nacional y coteja, en términos cuantitativos, la dinámica de los ciclos económicos provinciales. También existen indicadores para algunas provincias tales como Tucumán (Jorrat, 2003), Córdoba (Michel Rivero, 2007) y Santa Fe (D'Jorge, Cocha, Henderson y Sagua, 2007; Méndez, 2007; Berardi, Uría y Navarro, 2010; Ministerio de Economía, Gob. Santa Fe, 2013).

## **2. El comportamiento de la actividad económica en la Región Rosario**

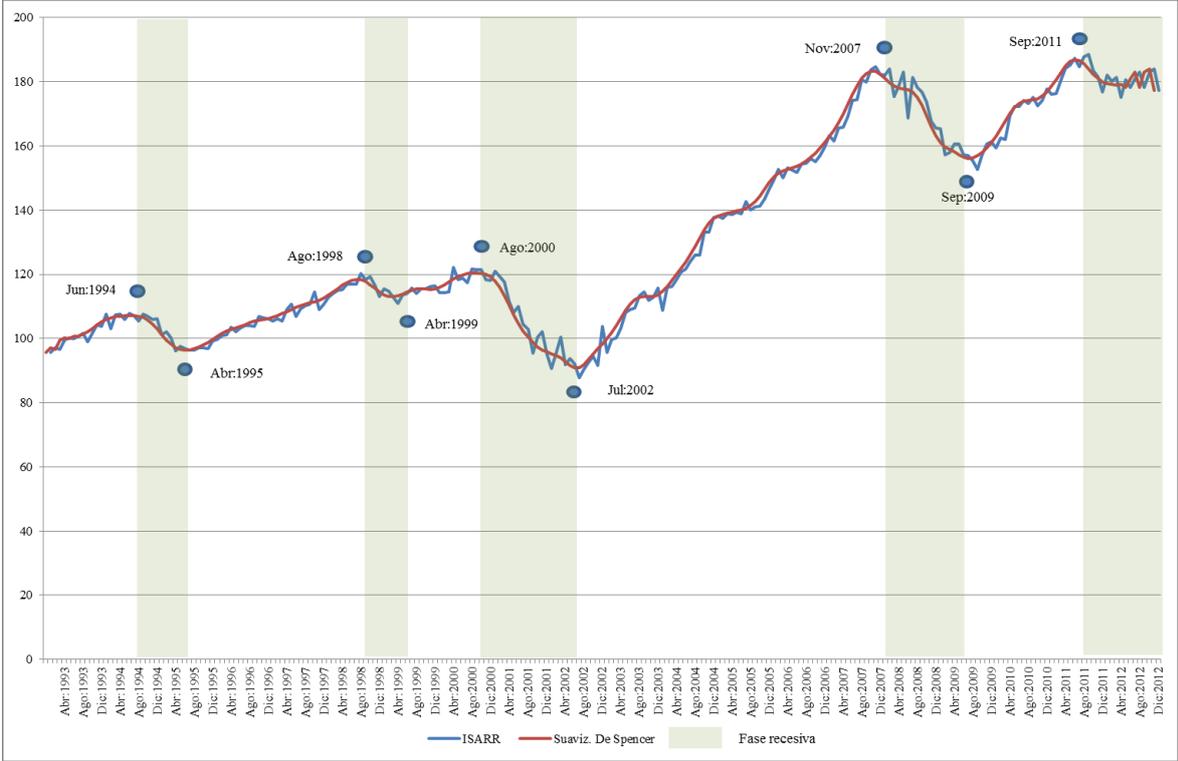
En el gráfico 1 se presenta el resultado de la estimación del ISARR para el período 1993-2012, los puntos de giro identificados y las áreas sombreadas que representan fases de contracción económica. Tal como se observa la Región presenta cinco cimas y cuatro valles, que a través de la unión de las primeras es posible establecer cuatro ciclos económicos. Las fases de expansión y contracción detectadas por el

---

<sup>5</sup> Traducido por el autor de: "Business cycles are a type of fluctuation found in the aggregate economic activity of nations that organize their work mainly in business enterprises: a cycle consists of expansions occurring at about the same time in many economic activities, followed by similarly general recessions, contractions and revivals which merge into the expansion phase of the next cycle"

ISARR muestran las etapas características de la economía argentina que Lo Vuolo y Lanata Briones (2008) la clasifican en: i) 1993-1998: crecimiento durante la Convertibilidad; ii) 1999-2002: recesión y crisis y iii) 2003-2007: nueva fase de crecimiento. Asimismo puede agregarse un cuarto período entre 2008 y 2012 donde las economías nacional y regional comienzan a exhibir signos de agotamiento de su expansión. En cada etapa se analiza los efectos regionales en especial a partir de las variables que componen el Indicador Sintético de Actividad.

Gráfico 1 – Evolución mensual del ISARR. 1993-2012. 1993=100



Fuente: elaboración propia en base a datos del IIE.

**2.1 El crecimiento en Convertibilidad: 1993-1998**

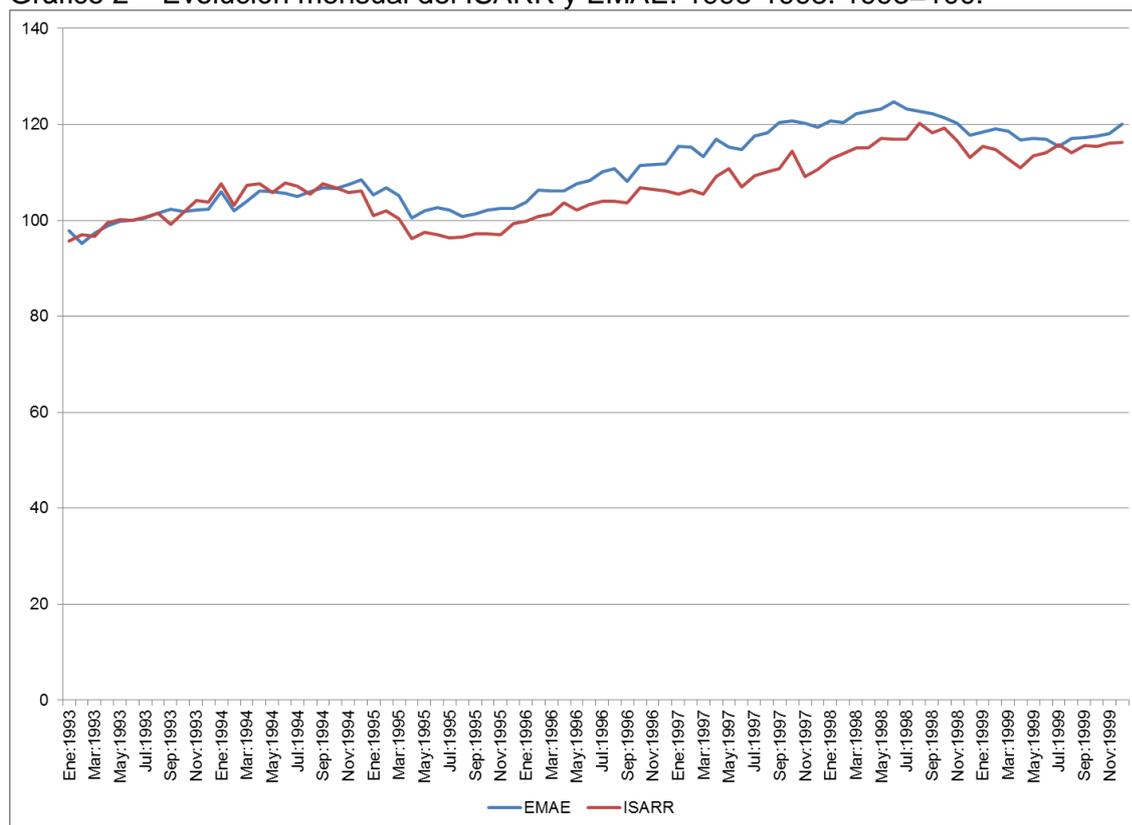
Este período comprende la etapa de crecimiento económico del Plan de Convertibilidad el cual había sido puesto en vigencia en 1991, con el objetivo de reducir la inflación que acosaba al país, utilizando como principal instrumento de política económica la instauración de tipo de cambio fijo. El atraso cambiario sirvió como control antiinflacionario dado que junto con la reducción arancelaria abarataron los bienes extranjeros en relación con los nacionales generando una apertura indiscriminada de la economía. La conversión también fue regla para la creación y destrucción monetaria a través de la entrada y salida de divisas a un tipo de cambio nominal de uno a uno. Las reformas produjeron cierta estabilidad económica que

propició la inversión dada la reducción de la incertidumbre empresarial, incrementó la demanda de bienes y generó un efecto riqueza debido que la gente hizo una proyección a la suba de sus ingresos futuros (Kosacoff, 1998). Asimismo, posibilitó la recuperación del sistema financiero observado en el fuerte incremento de los depósitos y créditos bancarios impulsando la recuperación de la demanda de consumo e inversión en sectores sensibles al crédito.

La crisis desatada en México en 1994 fue la primera en repercutir negativamente sobre la economía argentina debido a la similitud de políticas aplicadas en ambos países. El ataque especulativo, como desencadenante de lo que se llamó efecto Tequila, produjo una importante caída en los precios de los bonos argentinos, una marcada reducción de las reservas del Banco Central y retiros de depósitos de los bancos que alcanzaron la intensidad de una corrida que según Gerchunoff y Llach (2003) fueron de una proporción similar a lo ocurrido en Estados Unidos durante la crisis del '30. La Convertibilidad restringió el uso de políticas monetarias para socorrer al sistema por lo que se entró en el dilema de mantenerla o no. La evaluación fue simple, la gente estaba fuertemente endeudada en dólares por lo que devaluación no era una buena opción y la estabilidad había generado un fuerte crecimiento económico. Se temía que terminar con el Plan hubiera sido una señal de debilidad de la economía y de que la estabilidad había concluido, con la posibilidad de inducir una ola de pesimismo simétrico a la mejora de expectativas que había generado en sus comienzos (Galiani, Heymann y Tomassi, 2003).

En la Región Rosario, el impacto negativo del Tequila comienza a manifestarse a partir de junio de 1994. Durante los 10 meses de recesión, el ISARR cae en el orden del 1,12% mensual hasta alcanzar su valor más bajo en abril de 1995 (gráfico 2). El Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE) muestra que a nivel nacional la crisis fue más breve y menos profunda dado que éste se contrae entre diciembre de 1994 y agosto de 1995 a una tasa media del 0,88%.

Gráfico 2 – Evolución mensual del ISARR y EMAE. 1993-1998. 1993=100.



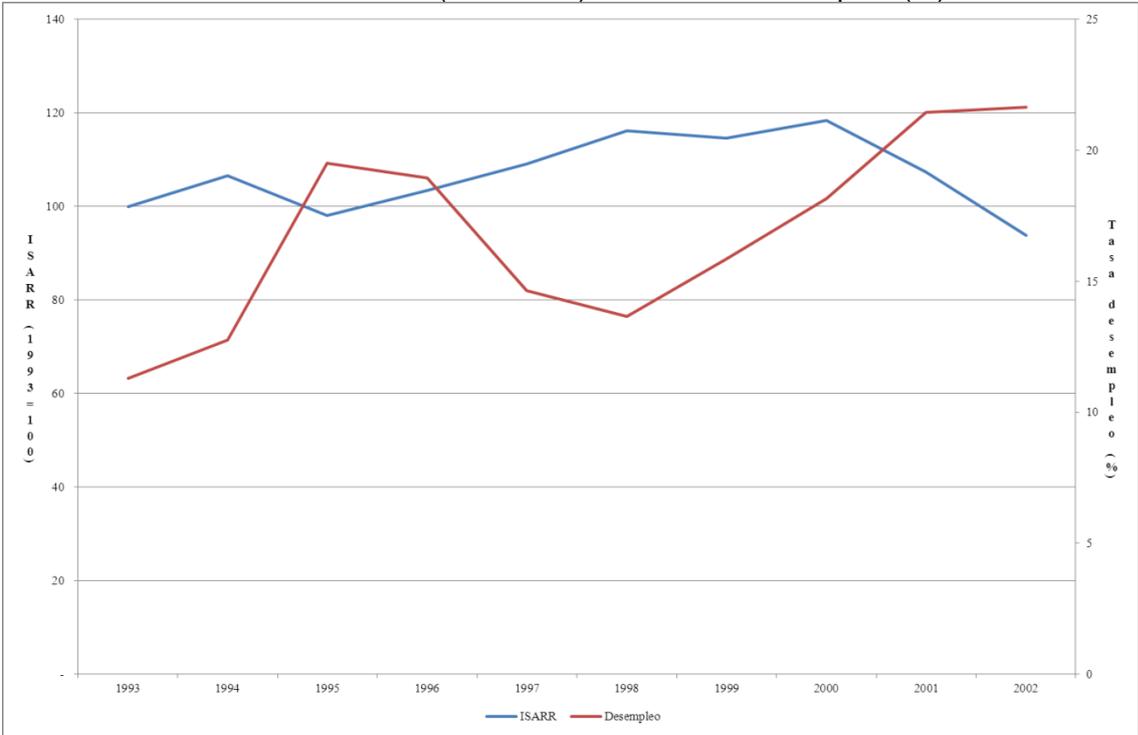
Fuente: elaboración propia en base a datos del IIE e INDEC.

Si bien la crisis fue breve y de relativa intensidad, se produjeron ciertos cambios en las condiciones macroeconómicas que durarían hasta el final de la década. La necesidad de respaldar al sistema financiero, vulnerable durante el Tequila, trajo nuevas regulaciones que incrementaron los requerimientos de capital y liquidez de los bancos, conllevando a un racionamiento crediticio. El incremento de tasas y la disminución de plazos impactaron negativamente en las empresas las cuales a partir de la Convertibilidad habían comenzado a demandar más financiamiento para el capital de trabajo<sup>6</sup>. La crisis también deprimió el efecto riqueza de los primeros años disminuyendo el valor de las empresas y con ello el *colateral* o garantía, profundizándose el problema financiero. En el contexto de racionamiento crediticio las pequeñas y medianas empresas suelen ser desplazadas por las grandes lo cual impacta negativamente en la Región donde la presencia de las mismas en el entramado industrial es importante (Lapelle, Castagna y Woelfin, 2012). En este período, se produce un salto en la tasa de desocupación: en la onda mayo de 1995 alcanzó el guarismo de 20,9% para la Región Rosario siendo superior a lo

<sup>6</sup> Con la estabilidad del Plan, las empresas comenzaron a financiar a sus clientes a 30 y 60 días, situación que no se daba en los años previos.

observado a nivel nacional (18,4%) (gráfico 3). El problema de empleo aún persistió luego de superada la crisis: entre los años 1991 y 1994 la tasa de desempleo promedio fue del 10,88% mientras que en el período 1996-1998 ascendió a 15,75%. Esto se explica por el hecho de que la apertura de la economía agudizó el proceso de desindustrialización iniciado a fines de los años '70. Además, el atraso cambiario y las reducciones de arancelarias permitieron la incorporación de maquinaria y tecnología ahorradores de mano de obra a bajo costo. También se produce una desverticalización de las empresas industriales tanto en la producción con la compra de partes y piezas en el exterior así como en la comercialización con el complemento de líneas comerciales con productos extranjeros (Kosacoff, 1998).

Gráfico 3 – Evolución del ISARR (1993=100) e Índice de desempleo (%). 1993-2002.



Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC y IIE.

Superada la crisis, se inicia una fase de expansión en la Región Rosario y en la Nación que dura hasta mediados de 1998. El auge se observa en el ISARR el cual crece en este período a una tasa promedio mensual del 0,57% para alcanzar un valor un 25% superior al registrado en el peor momento de la crisis del Tequila. A nivel local vale resaltar dos series que componen al Indicador: molienda de soja y producción de automóviles. Las toneladas mensuales procesadas sobrepasaron el millón hacia fines de 1998, lo cual significa un importante salto dado que en el

período 1995-1997 era de aproximadamente 700 mil toneladas, explicado por las fuertes inversiones llevadas a cabo en el sector y por el incremento en la producción de soja. Esto último fue posible dado el progreso técnico con la introducción de nuevas maquinarias, el uso intensivo de agroquímicos y la difusión de variedades transgénicas y por los cambios organizacionales con la difusión de la siembra directa, los contratistas, los pools de siembra y los aumentos de escala por concentración de la propiedad (Costa, 2010) (Bisang, 2007). Al mismo tiempo, la demanda internacional aseguraba la absorción de esta mayor producción.

La industria automotriz pasó por una fuerte reestructuración durante los '90 con la consolidación del MERCOSUR y la creación del régimen especial automotriz entre Argentina y Brasil que llevó a la ampliación del mercado y a la adopción de nuevas estrategias de las firmas del sector (Barletta, Kataishi y Yoguel, 2013). Las grandes automotrices a nivel mundial volvieron a producir o abrieron nuevas plantas en Argentina tal como General Motors lo hizo en las cercanías de la Región Rosario en 1997. El complejo automotor alcanza en 1998 un récord histórico de producción aunque con baja integración de partes locales y subensambles generando un serio problema en la balanza comercial (Castells y Schorr, 2013). El resto de la industria también registra un fuerte incremento dado que el valor agregado industrial de la Región Rosario mostró tasas positivas de crecimiento durante todo el período, a excepción de 1995, e incluso lo hizo con mayores valores que el Producto Bruto Geográfico (PBG) (cuadro 1). El valor agregado industrial creció un 23% entre 1993 y 1998 mientras que el total del producto lo hizo a 16,1%. Este crecimiento se dio junto con una mayor concentración del sector debido al cierre de muchas pymes industriales que no pudieron adaptarse a las nuevas condiciones económicas, en especial las que impusieron tras el Tequila. Asimismo, fue acompañado por un incremento en la productividad dado la expulsión de mano de obra industrial.

Cuadro 1 – Tasas de crecimiento interanual del Valor Agregado Industrial y el PBG del Aglomerado Gran Rosario. 1993-1998. En %.

Período	VA industrial	PBG
1993	-	-
1994	4,1%	3,4%
1995	-7,0%	-4,5%
1996	10,7%	4,2%
1997	5,5%	5,6%
1998	8,7%	6,7%
Promedio	4,4%	3,1%
Entre puntas	23,0%	16,1%

Fuente: elaboración propia en base a datos del IIE.

Una evolución diferente se observa en series vinculados con las ventas tal como las Ventas de Supermercado y la Inscripción Inicial de automóviles, las cuales se expanden hasta el 2000 producto de la mejora del ingreso en dólares de la población, la reducción de la inflación, el abaratamiento de los bienes importados y la estabilidad económica. El rezago puede explicarse por el hecho de que la población suele ajustar el consumo con posterioridad al inicio de una contracción y, en especial, si se considera serie como las Ventas de Supermercado. Existe un efecto inercial en el consumo vinculado a las expectativas: la población sigue demandando bienes tal como lo hacía antes de iniciar una crisis.

## 2.2 Recesión y crisis: 1999-2002

Este período está asociado con la decadencia del Plan de Convertibilidad y su fin hacia 2001/2, lo cual fue resultado de un conjunto de acontecimientos negativos tal como las perturbaciones o shocks externos recurrentes, el deterioro de las cuentas fiscales, las malas políticas adoptadas así como un sistema monetario y financiero débil.

La recesión que muestra Argentina y la Región a partir de mediados de 1998 se vio impulsada inicialmente por el efecto contagio del cese de pago de la deuda pública rusa de ese año que vino a sumarse a las crisis que aquejaba hacía un año atrás a las economías del Sudeste Asiático<sup>7</sup>. En esta ocasión, el optimismo de los capitales internacionales sobre los mercados emergentes no se recuperaría tan rápidamente como había sucedido tras la crisis mexicana en 1994. Los flujos netos de capitales

<sup>7</sup> Indonesia y Tailandia en 1997 y Corea del Sur, Filipinas y Rusia en 1998.

privados hacia los países latinoamericanos se recuperaron dos años después tras el Tequila, mientras que no fue así tras la crisis rusa (Calvo, Izquierdo y Talvi, 2002). Ello fue grave para la economía argentina quien dependía de la entrada de capitales para financiar su déficit de cuenta corriente además de ser la única fuente de generación de divisas, las cuales incidían directamente en las condiciones de liquidez de la economía (la circulación monetaria y el crédito interno).

También debe sumarse los bajos precios de las exportaciones argentinas hacia el final de la década. A partir de 1999 se observan precios internacionales vinculados al complejo de la soja (poroto, harina y aceite) por debajo de los años previos y además, se registra una fuerte caída de los términos del intercambio entre 1996 y 1999 que si bien logran recuperarse hacia el final del período, no vuelven a los niveles previos (gráfico 4).

Gráfico 4 – Evolución de los precios internacionales del poroto, aceite y harina de soja (en dólares por toneladas) y del Índice de Términos del Intercambio (2004=100). 1993-2002.



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la Nación.

Adicionalmente, se observa una pérdida de competitividad de precios con Brasil, uno de los principales socios comerciales, a partir de la devaluación de su moneda en enero de 1999. Con la estabilización de la economía brasilera (plan Real), entre

1994 y 1998 operó un tipo de cambio bilateral relativamente alto que favoreció el comercio entre los países, siendo el período de mayor expansión del comercio del Mercosur, y que contribuyó a la recuperación de Argentina luego del Tequila. También se pierde competitividad con Europa debido a una constante apreciación del tipo cambio real con el Euro hacia el final de la década. En esta etapa el dólar se aprecia con respecto al euro y el peso, al estar ligado por la convertibilidad al dólar, también lo hace. La apreciación real se convirtió en un serio obstáculo para el crecimiento económico debido a que Brasil representaba el principal destino de los productos argentinos y la segunda fuente de aprovisionamiento de bienes (importaciones), mientras que la Unión Europea era el segundo destino de las exportaciones y el primer origen de las importaciones. Se estimaba que había una sobrevaluación del tipo de cambio real de entre un 40 y 50% en el año 2001 (Nofal, 2002). La Convertibilidad impedía un ajuste nominal por lo que la trayectoria hacia el equilibrio se dio a través de una recesión prolongada con deflación de precios de bienes y, luego, de salarios en el sector privado.

La prolongada recesión con ajuste deflacionario llevó a crecientes dudas sobre la sostenibilidad fiscal de Argentina y sobre la capacidad de repago de su deuda. Las políticas económicas adoptadas tampoco ayudaron a revertir la recesión. El gobierno que asume a fines de 1999 propuso bajar el déficit fiscal a través de impuestos lo que generó malas expectativas económicas y políticas, transformando al círculo virtuoso en vicioso: la profundización de la recesión se tradujo en menor recaudación y, por ende, en mayor desconfianza en la capacidad de pago de la deuda, lo que implicó un incremento del riesgo país y de las tasas de interés, llevando a una caída en el consumo e inversión.

En 2001 se introduce el Euro a la Convertibilidad<sup>8</sup> con el objetivo de mejorar la competitividad de la economía (Nofal, 2002). Sin embargo, la canasta de monedas fue interpretada como una señal de futuros movimientos para terminar con la Convertibilidad llevando a un retiro generalizado de depósitos junto con la fuga de capitales. Si bien el proceso se estabiliza unos meses con ayuda internacional, a principios de diciembre se anuncia un plan para frenar la caída de depósitos que incluía un límite para los retiros bancarios aunque permitía hacer todo tipo de

---

<sup>8</sup> Esto se denominó como Convertibilidad Ampliada que entraría en vigencia a partir del día siguiente a aquél en el que un Euro cotice a un Dólar para la venta en el mercado de Londres o supere dicha cotización. Luego, el tipo de cambio se estimaría como un promedio simple entre ambas monedas.

transacciones financieras dentro del sistema, lo que se conoció públicamente como el *corralito*. De este modo, se deja en evidencia la corrida bancaria así como su imposibilidad para frenarla.

La profunda conmoción social de fines de diciembre conllevó a la renuncia del Ministro de Economía en primer lugar y luego, al propio presidente de la República. A partir de entonces, se van a suceder cinco presidentes en un período de tiempo relativamente corto. Uno de ellos anunció el cese al pago de la deuda externa en el Congreso Nacional, hecho que fue formalmente expreso a principios de 2002, al no cubrirse un vencimiento de la misma. El último presidente designado implementó una fuerte y abrupta devaluación, una reprogramación compulsiva de depósitos a plazo fijo (lo que se conoció como *corralón*) y una pesificación forzosa y asimétrica de depósitos y créditos. Estas medidas constituyen las condiciones iniciales a partir de las cuales se apoya el siguiente período de crecimiento económico (Lo Vuolo y Lanata Briones, 2008).

La economía de la Región Rosario no estuvo ajena al comportamiento del nivel general de actividad. La economía regional muestra entre agosto de 1998 y abril de 1999 signos de recesión que se reflejaron en el ISARR con una caída entre puntas en el orden del 7,7% (0,99% promedio mensual). Luego se genera un efecto rebote en la economía regional, registrándose una expansión hasta agosto de 2000 explicada por el crecimiento que venía registrando el consumo. Las principales variables que reflejan el comportamiento del consumo en la Región, tal como las Ventas de Supermercado (SUPER), la inscripción inicial de automotores (AUTO\_INSCRIP) así como las transferencias (AUTO\_TRANSF), la circulación de periódicos (DIARIOS) exhiben cimas entre octubre de 1999 y septiembre de 2000.

Después de la cima de 2000, la actividad económica regional comienza una contracción que se condice con lo que estaba sucediendo a nivel nacional (el EMAE muestra una contracción desde junio de 1998). El valle de la crisis en la Región Rosario está fechado en julio de 2002, lo que implica una fase contractiva de 23 meses (casi 2 años) y con una reducción entre los puntos de giro del 27,7% lo que significa una reducción promedio mensual del 1,33% siendo la peor crisis observada bajo todo el período de estudio (cuadro 2). La mayoría de las series socioeconómicas de la Región muestran la profundidad de la crisis. En el ámbito nacional, el EMAE inicia la fase recesiva en junio de 1998 para alcanzar el menor nivel de actividad en marzo de 2002, unos cuatro meses antes que a nivel regional.

La recesión nacional duró unos 45 meses (casi 4 años) con una caída entre puntas del 21,19% (0,52% mensual). Vale resaltar que si se compara la cima agosto de 1998 y el valle de julio de 2002 en el ISARR, éste se reduce en 26,93% (0,57% mensual) superando a la caída del EMAE.

Cuadro 2 – Período, duración y tasas de crecimiento de las principales variables socioeconómicas de la Región Rosario y EMAE.

SERIE	CIMA	VALLE	Duración en meses	Variación	
				Entre puntas	Mensual
IDL	Feb01	Ene02	11	-48,45%	-5,56%
EIL	Mar01	Sep02	18	-10,98%	-0,64%
MOLIENDA	Dic98	Feb01	26	-27,62%	-0,93%
AUTO_PROD	Ago98	Sep01	37	-93,51%	-4,72%
AUTO_INSCR	Dic99	Jul02	31	-95,26%	-6,29%
AUTO_TRANSF	0ct99	Ene02	27	-71,87%	-3,46%
DIARIOS	Jun00	Abr02	22	-19,68%	-0,97%
SUPER	Sep00	Abr03	31	-23,16%	-0,80%
PRESTAMOS	Nov00	Nov03	24	-80,7%	-5,69%
DEPOSITOS	Ene01	Ago02	19	-68%	-5,18%
RECAUD	May98	Abr02	47	-65,05%	-0,93%
EMAЕ	Jun98	Mar02	45	-21,19%	-0,52%
ISARR	Ago00	Jul02	23	-27,74%	-1,33%

Fuente: elaboración propia en base a datos del IIE e INDEC.

Si bien el problema del desempleo no era nuevo, la crisis lo agravó alcanzando la tasa del 24,3% en la onda mayo de 2002 unos 3,4 puntos por encima de la crisis del 1995 y casi 3 por arriba de lo registrado a nivel nacional. Esto impacta negativamente en la pobreza e indigencia que tiende a empeorar con el transcurso de la crisis. En la onda octubre de 2002, tres meses después del valle de actividad, casi el 61% de la población de la Región Rosario estaba por debajo de la línea de pobreza y casi aproximadamente el 30% por debajo de la de indigencia, valores levemente superiores a lo observado a nivel nacional (cuadro 3).

Cuadro 3 – Proporción de hogares y población por debajo de las líneas de indigencia y pobreza. Región Rosario y total País. Ondas mayo y octubre, 2001-2003. En %

Ondas	Región Rosario				País			
	Línea de indigencia		Línea de Pobreza		Línea de indigencia		Línea de Pobreza	
	Hogares	Población	Hogares	Población	Hogares	Población	Hogares	Población
may-01	10,6%	14,6%	27,3%	35,8%	8,3%	11,6%	26,2%	35,9%
oct-01	10,6%	15,7%	31,8%	41,2%	9,4%	13,6%	28,0%	38,3%
may-02	21,0%	28,0%	45,7%	56,2%	18,0%	24,8%	41,4%	53,0%
oct-02	21,3%	29,6%	49,4%	60,9%	19,5%	27,5%	45,7%	57,5%
may-03	23,5%	32,6%	48,6%	61,0%	17,9%	26,3%	42,6%	54,7%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH.

### 2.3 Nueva fase de crecimiento: 2003-2007

Una de las condiciones iniciales en las cuales se apoya la presente fase de crecimiento fue la devaluación y posterior depreciación del peso a partir del abandono de la Convertibilidad. El cambio en los precios relativos jugó a favor de los bienes domésticos en detrimento de los bienes extranjeros, favoreció a los sectores exportadores, entre ellos al agropecuario, y a los que estuvieron expuestos a una fuerte competencia internacional así como a los empresarios en general dada la caída abrupta en el costo salarial (Lo Vuolo y Lanata Briones, 2008). En el gráfico 5, se observa una fuerte depreciación del tipo de cambio real multilateral a principios de 2002 y un sostenimiento del mismo en niveles superiores que la década anterior, lo que significó una mejora en la competitividad precios de la economía argentina.

Gráfico 5 – Evolución mensual del tipo de cambio real multilateral y bilateral de Argentina con Brasil, Estados Unidos y Chile, 1999-2009. 1999=100.



Fuente: reproducción textual de Costa (2010) p.135. Se utiliza esta fuente debido al cuestionamiento de los datos oficiales.

En la Región Rosario se registra una recuperación y auge en el nivel de actividad entre julio de 2002 y noviembre de 2007, siendo la más larga de todo el período analizado con una duración de 64 meses (5,3 años) y con un incremento entre puntas del 110,2% (1,20% promedio mensual). La recuperación fue de tal magnitud que el ISARR en junio de 2004 ya superaba al guarismo más alto alcanzado durante la Convertibilidad de agosto de 2000.

Esta extraordinaria etapa fue el cúmulo de varios hechos favorables. El sector agropecuario, uno de los líderes de esta fase, tuvo una mejora significativa de sus ingresos tanto por mayores volúmenes producidos como por un efecto precio. El incremento del volumen fue producto de las mejoras tecnológicas y organizacionales que el sector venía realizando desde hace un tiempo durante el período de Convertibilidad. La producción de soja en Argentina durante la campaña 2006/7 se ubicó alrededor del 137% por encima de la realizada en 1998/9 y representó cerca de 4,3 veces lo producido en 1993/4. El segundo factor es resultado de un tipo de cambio más competitivo, la suba récord en los precios internacionales de los *commodities* y la mejora significativa de los términos de intercambio respecto de los últimos años de la Convertibilidad (Costa, 2010). El incremento en los precios de los recursos primarios básicos, incluidos los agrícolas, se explica por el fuerte aumento

de la demanda internacional de China. El desarrollo económico de este gigante asiático se basa en una estructura productiva y canasta exportadora de productos manufacturados, que demandan una mayor cantidad de recursos primarios básicos y semi-procesados. Esto hizo prever un aumento sostenido en la intensidad de uso de recursos naturales por lo que muchos inversionistas internacionales se interesaron por los *commodities*, como inversión rentable anticipando la persistente demanda y elevados precios a futuro, que al mismo tiempo, retroalimentan el incremento de los precios (Mulder, 2006). Otros factores también presionaron al alza tal como la suba en el precio del petróleo a partir del cual se obtienen los principales insumos del sector (plaguicidas y fertilizantes) así como la sustitución de los combustibles fósiles por biocombustibles, que incrementaron la demanda de determinados cultivos (Costa, 2010). En el cuadro 4 se observa los precios promedios internacionales del complejo de la soja que durante el período 2003-2007 son marcadamente superiores a los de la etapa de crisis de Convertibilidad (1999-2002) aunque están apenas por encima del auge del Plan (1993-1998). No obstante, los precios promedios aún siguen creciendo en la etapa siguiente destacándose el aceite de soja que tuvo un valor promedio por encima de los mil dólares la tonelada. Si se compara la etapa de convertibilidad (1993-2002) con post-convertibilidad (2003-2012), se observa claramente precios internacionales muchos más altos.

Cuadro 4 – Precios promedios internacionales del poroto, aceite y harina de soja. En dólares por toneladas.

Período	Poroto de soja	Harina de soja	Aceite de soja
	US\$ por tn	US\$ por tn	US\$ por tn
1993-1998	244,2	222,5	553,9
1999-2002	178,9	176,1	375,3
2003-2007	253,6	227,1	587,5
2008-2012	447,8	382,2	1.042,6
1993-2002	211,5	199,3	464,6
2003-2012	350,7	304,6	815,1
Variación	65,8%	52,8%	75,4%

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la Nación.

La mayor liquidez del sector agropecuario fue volcada en parte en la Región Rosario debido a su posición estratégica como nexo entre la región agrícola pampeana y los mercados mundiales. Si bien hubo efectos en actividades relacionadas tal como la molienda, el transporte de mercancías, la fabricación de maquinaria y equipos para

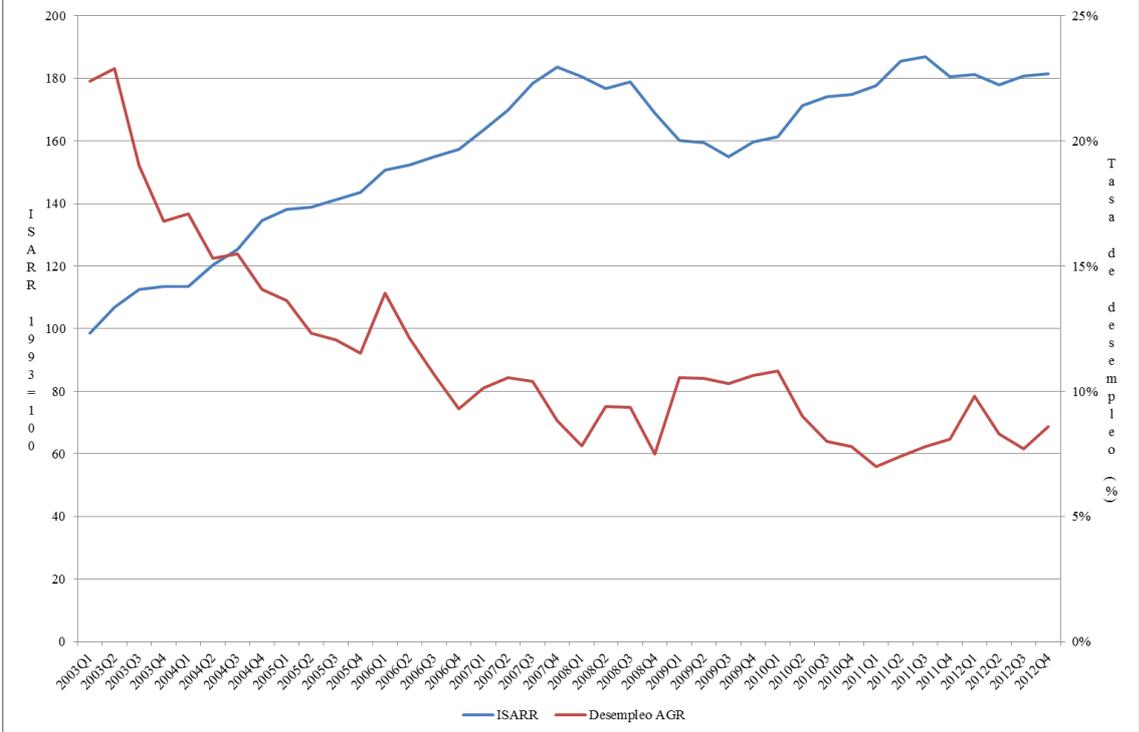
el agro, también existen otras no vinculadas productivamente como por ejemplo el sector de la construcción. En éste se canalizaron parte de los excedentes dado el contexto de baja confiabilidad en las instituciones financieras producto del *corralito* durante la crisis y por la pesificación de los costos del sector. El ladrillo se transformó en una fuente de ahorro más seguro y confiable que el sistema financiero. También fue importante la inversión del sector público en obras de construcción en los primeros años de postconvertibilidad (Lapelle y López Asensio, 2008). Los fuertes encadenamientos productivos que este sector presenta, tanto hacia atrás como hacia delante, lo posicionaron como uno de los principales dinamizadores de la economía regional. Además, por tratarse de una actividad que utiliza intensivamente mano de obra, en gran parte poco calificada, permitió incorporar desocupados provenientes de sectores vulnerables de la población (Lapelle, Castagna y Woelflin, 2009).

El sector industrial también se benefició del cambio en los precios relativos a favor de los bienes transables iniciando un nuevo proceso de industrialización (o reindustrialización) sustitutiva de importaciones en algunas actividades tales como metalmecánica, bicipartes, confección, calzado, maquinaria, etc. así como ciertas ramas vinculadas al agro. La recuperación industrial pudo darse sin demasiados atenuantes dado que la crisis había dejado una gran capacidad instalada ociosa junto con un estado del capital relativamente moderno y un bajo costo salarial (Báscolo, Ghilardi y Secreto, 2009). Esto logró revertir el proceso de destrucción de empleo industrial que se dio durante los '90 donde la actividad crecía expulsando la mano de obra e incluso, volvió a ganar participación relativa el producto (Anlló, Kosacoff y Ramos, 2008). Luego de crecer por la capacidad ociosa comienza a incrementarse la capacidad productiva a través de inversiones en el sector, destacándose las ramas de Alimentos y Bebidas, las industrias siderometalúrgicas y metalmecánicas así como la refinación del petróleo y combustible local las cuales explican la instalación de nuevas plantas de biocombustible (Báscolo, Ghilardi y Secreto, 2009). Si se considera la molienda de soja en la Región, ésta muestra una expansión desde febrero de 2001 a diciembre de 2007 a una tasa de crecimiento promedio mensual del 1,86% y a una variación entre puntas del 259,37%. En el caso de la producción automotriz, pasa por algunos altibajos luego de la salida de la crisis produciendo mensualmente unos 4600 vehículos en promedio durante 2003-2005

para luego registrar una fuerte expansión para alcanzar el promedio de 9600 en el año 2007.

La mejora del nivel de actividad regional trajo una constante reducción del desempleo cuya tasa disminuyó desde valores superiores al 20% en 2003 hasta alcanzar un promedio del 10% en 2007. Esta performance puede ser explicada por la creación del empleo en los sectores de Construcción, Comercio, Restaurantes y hoteles e Industria cuyos Índices de empleo crecieron entre 2002 y 2007 un 83,4, 42,6 y 36,8%, respectivamente (cuadro 5).

Gráfico 6 – Evolución trimestral tasa de Desempleo (en %) e ISARR (1993=100). 2003-2013.



Fuente: elaboración propia en base a datos del IIE y EPH.

Cuadro 5 – Variación interanual del Índice de empleo según rama de actividad para la Región Rosario. En %.

Período	Industria manufacturera	Construcción	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, almacenaje y comunicaciones	Servicios financieros y a las empresas	Servicios comunales, sociales y personales
2002	-	-	-	-	-	-
2003	7,5%	20,8%	2,1%	0,7%	-1,0%	3,0%
2004	10,1%	28,8%	14,5%	2,2%	8,7%	2,9%
2005	5,2%	7,0%	10,3%	-1,9%	4,5%	2,6%
2006	6,0%	9,0%	5,5%	1,0%	0,4%	2,7%
2007	3,7%	1,0%	4,9%	3,8%	5,2%	5,1%
Var. Promedio	6,5%	13,3%	7,5%	1,2%	3,6%	3,2%
Var. entre puntas	36,8%	83,4%	42,6%	5,9%	18,7%	17,3%

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL).

La reducción del desempleo junto con la una recuperación del salario conllevaron a un aumento del consumo. Incluso luego de la devaluación y posterior depreciación de la moneda llevó a muchos consumidores que tenían pequeñas tenencias en dólares a destinarlos al consumo, en especial hacia bienes durables. Ello se refleja en el fuerte incremento de la inscripción inicial de automóviles así como en la transferencia de usados: la primera crece a un ritmo promedio mensual del 10,9% entre julio de 2002 y mayo de 2008 (70 meses) y la segunda al 2,3% entre enero de 2002 y diciembre de 2007 (71 meses). Asimismo, en este período se instalaron grandes centros comerciales en la ciudad de Rosario que por su tamaño estuvieron dirigidos a captar una demanda regional y extra-regional y cuya apertura impactó sobre hábitos de consumo y patrones de compra de la población dado que estos se convirtieron en verdaderos paseos de compra y entretenimientos (Castagna, Woelflin, Romero, Ghilardi, Secreto y Yoya, 2006). El consumo también se vio favorecido por la promoción de Rosario y su región como opción de turismo de ocio y, en especial, de negocios, congresos, seminarios y eventos de distinta índole producto de un fuerte trabajo de instituciones públicas y privadas (Lapelle y Romero, 2009).

#### 2.4 El período 2008-2012: ¿fin del auge?

A pesar de la brusca elevación de precios de bienes e insumos importados, en los primeros años de la postconvertibilidad la suba de los precios internos fue comparativamente débil debido al mantenimiento del peso como unidad de cuenta y al alto desempleo que no permitía incrementar los salarios (Cetrángelo, Heymann y

Ramos, 2007). No obstante, a medida que se recuperó el nivel de actividad se observaron incrementos en los precios internos de los bienes ligados al comercio exterior (en el período 2003-2007 el IPIM subió en promedio un 10,8% anual) así como de la suba de la demanda interna. De este modo, la inflación tomó cierto impulso que no se intentó combatir con un freno en la demanda sino con instrumentos para limitar la exportación de bienes, acuerdos de precios en especial de la canasta del IPC y el control del cálculo de ese índice. El agotamiento de la capacidad instalada tampoco ayudó a contener los precios dado que la oferta era relativamente menos elástica. El control en la estimación de los índices llevó a una gran discrepancia en las tasas de inflación calculadas: entre 2006 y 2012 la tasa promedio para la Región Rosario estuvo cerca del 19%, mientras que a nivel nacional del 9% (cuadro 6).

Cuadro 6 – Tasa de inflación anual según IPC del Aglomerado Gran Rosario, Gran Santa Fe y total País. En %.

Período	IPC 2003=100	IPC 2008=100
	Gran Rosario	Nacional
2006	-	-
2007	12,51%	8,83%
2008	19,87%	8,58%
2009	14,83%	6,27%
2010	22,86%	10,52%
2011	21,92%	9,72%
2012	20,58%	10,04%
Promedio	18,76%	8,99%

Fuente: elaboración propia en base a datos de IPEC e INDEC.

El mayor ritmo inflacionario llevó a una apreciación del tipo de cambio real restando competitividad a la economía que junto con el incremento salarial volvieron a mostrar la vulnerabilidad de las industrias sustitutivas desarrolladas a partir de la devaluación de 2002 (Arceo, González, Mendizábal, Basualdo y Eduardo, 2010). A nivel nacional esto se manifiesta con la modificación en el crecimiento relativo de los sectores: en los primeros años postconvertibilidad los sectores productores de bienes lideraron el auge pero a partir de 2008 lo hicieron los servicios.

La situación se agravó con la crisis financiera internacional iniciada a fines de 2007 que se expandió al mundo en 2008. La recesión de los países centrales impactó negativamente en la economía argentina reduciendo sus exportaciones. A ello se suma un derrumbe de los precios de los productos primarios debido a una menor

demanda mundial y una huida hacia la calidad de los inversores financieros desde los mercados de *commodities* hacia activos más seguros<sup>9</sup> (Costa, 2010). Tal como se observa en el gráfico 7, el índice de precios de las materias primas se derrumba entre julio y diciembre de 2008 acumulando una caída de aproximadamente del 47%.

Gráfico 7 – Evolución mensual del Índice de Precios de Materias Primas. 1996-2013. Enero 1996=100



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA.

De este modo la crisis internacional impactó negativamente sobre uno de los sectores líderes de la postconvertibilidad: el agropecuario. Tal como se explicó, buena parte de la recuperación 2003-07 se debe a la liquidez que éste aportó al consumo e inversión regional y por los encadenamientos que tiene con las actividades industriales y de servicios (Woelflin, Ghilardi, Lapelle y Secreto, 2008). También el sector sufrió problemas internos vinculados a cuestiones políticas y climáticas. En cuanto al primero, se desarrolló un conflicto con el gobierno nacional en el marco de la Resolución 125 la cual establecía un sistema móvil para las

<sup>9</sup> Vale considerar que el auge de precios se explicó en parte por el flujo de capitales que se dirigieron a los mercados de futuros de productos agropecuarios provenientes de inversiones especulativas y de actores que intentaron cubrirse de la suba de precios agrícolas.

retenciones impositivas a la soja, el trigo y maíz. Ante el descontento, organizaciones vinculadas al sector iniciaron un paro agropecuario que se extendió desde marzo a julio de 2008. En relación con lo climático, durante el 2008 se produjo una severa sequía que disminuyó la producción agraria: las toneladas de soja se redujeron en un 33% entre las campañas 2007/8 y 2008/9, las de trigo en aproximadamente un 49% y las de maíz un 60%.

La crisis financiera internacional, la depresión de los precios de los *commodities*, el conflicto entre el gobierno nacional y el sector agropecuario y la sequía fueron sucesos que enrarecieron el clima de negocios y que terminaron marcando un punto de inflexión del período de auge post-convertibilidad. En esta etapa la economía Regional se contrae entre noviembre de 2007 y septiembre de 2009 un 17,3% y la nacional un 3,09% entre agosto de 2008 y junio de 2009. Así la contracción regional fue más grave y duradera que en la nacional. Pasado estos sucesos, las dos áreas de análisis inician un proceso de recuperación económica que van hasta el final del período analizado en el presente trabajo.

De este modo, el análisis de los distintos factores que afectan la dinámica económica regional en los cuatro períodos y que se identifican a partir del ISARR da muestra del comportamiento distintivo de la Región respecto a la nación.

### **3. Consideraciones finales**

En la presente investigación se abordó el análisis del comportamiento económico de la Región Rosario entre 1993 y 2012, identificando sus períodos de expansión y contracción. Tal a lo esperado, la evolución económica regional presenta sus particularidades. La misma se analizó a partir de cuatro etapas diferenciadas. La primera, entre 1993 y 1998, se corresponde con el auge en Convertibilidad y en donde la economía de la Región sigue el comportamiento de la nacional aunque con niveles de actividad inferiores a la misma. Los magros resultados de este período se debió al ya mencionado atraso del tipo de cambio y a la apertura indiscriminada de la economía que repercutieron negativamente sobre el amplio sector industrial PyME existente en la Región Rosario que a su vez sufrieron por el racionamiento crediticio impuesto por las nuevas condiciones financieras tras la crisis del Tequila. Esto

generó un salto en la tasa de desempleo que persistió durante toda la década. No obstante, los niveles de actividad industrial se incrementaron luego de la crisis mexicana impulsado por la molienda de soja y la fabricación de automóviles. La mayor demanda internacional de soja conllevó a un incremento de su producción que fue posible gracias al progreso técnico (nuevas máquinas, uso intensivo de agroquímicos, difusión de variedades transgénicas) y organizacional (difusión siembra directa, contratistas, pools de siembra y aumentos escala propiedad). La industria automotriz atravesó una fuerte reestructuración a partir de la consolidación del Mercosur donde la ampliación del mercado incentivó la reapertura de grandes automotrices e incluso la apertura de nuevas plantas tal como ocurrió en el área. Este comportamiento muestra una cierta heterogeneidad industrial donde sectores ligados a empresas transnacionales se posicionaron como líderes en el nuevo contexto nacional y otros vinculados a las PyMEs como los perjudicados por el mismo. La estabilidad económica, el abaratamiento de los bienes importados, la reducción de la inflación y la mejora del ingreso en dólares de la población también trajeron un incremento de las ventas regionales impulsando al resto de las actividades.

La recesión y crisis socioeconómica entre 1999 y 2002 se corresponde al segundo subperíodo identificado. Las perturbaciones externas que inician con la crisis rusa en 1998 generaron una ola pesimista en los capitales internacionales, poniendo en grave situación a la economía argentina dado que eran una fuente importante del financiamiento del déficit de cuenta corriente y de la creación monetaria. A ello se le sumó los bajos precios de las exportaciones argentinas, en especial de aquellos productos vinculados al complejo de la soja, y la devaluación de la moneda brasileña que implicó una pérdida de competitividad con uno de sus principales socios comerciales. Además, se pierde con Europa debido que en esta etapa el dólar se aprecia con respecto al euro y el peso al estar ligado por la convertibilidad al dólar también lo hace. Al complicado contexto internacional se le agregó el prevaleciente déficit fiscal. Las ayudas internacionales y las distintas medidas gubernamentales tomadas no lograron revertir las malas expectativas. Se generaron corridas bancarias a lo largo del 2001, se redujeron los niveles de consumo e inversión desatando una de las crisis más severas de la historia argentina. La Región Rosario no estuvo exenta de la misma sino todo lo contrario debido que fue una de las más profunda y duradera, observado en la contracción del ISARR y en la

mayoría de las series socioeconómicas regionales. Los niveles de desocupación alcanzaron a casi un cuarto de la fuerza laboral y poco más del 60% de la población del área estaba por debajo de la línea de pobreza y aproximadamente el 30% por debajo de la línea de indigencia.

La crisis culminó con el fin del Plan de Convertibilidad abandonando por ende la paridad cambiaria. La fuerte y abrupta devaluación permitió salir de la depresión e iniciar una nueva fase de crecimiento que se corresponde al tercer subperíodo identificado en la Región Rosario entre 2003 y 2007. El cambio en los precios relativos jugó a favor de los bienes locales en detrimento de los extranjeros iniciando un nuevo proceso de industrialización o reindustrialización sustitutiva de importaciones el cual pudo darse sin demasiados atenuantes debido que la crisis había dejado una gran capacidad instalada ociosa junto con un estado del capital relativamente moderno y un bajo costo salarial en dólares. De este modo, se logró revertir el proceso de destrucción del empleo industrial observado durante la década de 1990 en donde la actividad crecía expulsando mano de obra. La recuperación se registró en actividades tales como metalmecánica, bicipartes, confección, calzado, entre otras. También se llevaron adelante inversiones en las ramas de Alimentos y bebidas, industrias siderometalúrgicas y metalmecánicas así como en la refinación de petróleo y combustible.

La depreciación cambiaria favoreció a los sectores exportadores destacándose al agropecuario, el cual se convirtió en uno de los líderes de la postconvertibilidad. Este último tiene una mejora significativa de sus ingresos dado los mayores volúmenes producidos así como por mayores precios de los bienes que comercializan. Las mejoras tecnológicas y organizaciones antes comentadas explican el fuerte incremento de los niveles de producción mientras que los mejores precios son resultados de la gran demanda de bienes primarios de China que a su vez fueron retroalimentados por ciertas demandas especulativas. La posición estratégica del área entre la región pampeana y los mercados mundiales atrajeron la mayor liquidez del sector generando amplios efectos multiplicadores en actividades vinculadas al sector tal como la molienda, transporte, fabricación de maquinarias y equipos para el agro así como otras no vinculadas productivamente tal como la Construcción. Este último fue otro de los dinamizadores de la economía regional debido a los fuertes encadenamientos hacia atrás y adelante que presenta, al mismo tiempo que permitió incorporar desocupados provenientes de sectores vulnerables de la población dado

que demanda mano de obra poco calificada. El auge industrial, el del sector agropecuario y el de Construcción hicieron descender los niveles de desempleo desde valores superiores al 20% en 2003 a 10% en 2007 y recuperaron el salario real conllevando a un aumento del consumo reflejado en la compra de bienes durables tal como automóviles así con la llegada de fuertes inversiones en la Región (shoppings).

El crecimiento post-convertibilidad comienza a tener dificultades hacia fines de la década del 2000, identificándose un cuarto subperíodo entre 2008 y 2012. La recuperación del nivel de actividad conllevó a un aumento en los precios internos y de los bienes ligados al comercio exterior. El mayor ritmo inflacionario llevó a una pérdida de competitividad de la economía que junto con la recuperación salarial volvieron a poner en dificultades a las industrias sustitutivas de importaciones. La crisis financiera internacional de 2008 impactó negativamente en el sector agroexportador dado que la recesión en los países centrales conllevó a una caída de los precios internacionales de los commodities. Éste también sufrió una caída en la producción debido a una severa sequía en la zona. Además, la comercialización agropecuaria se redujo como consecuencia del conflicto entre el sector con el gobierno nacional por el nivel de retenciones a las exportaciones impuestas. Estos hechos provocaron una fuerte contracción del nivel de actividad en la Región Rosario que si bien fue de breve duración, superó en tiempo y caída lo observado a nivel nacional. Luego, el nivel de actividad regional comenzó a recuperarse aunque a tasas más moderadas que los años previos debido que las condiciones económicas difirieron a las observadas pos 2001/2. En este último período no se cuenta con una alta capacidad instalada ociosa ni altos niveles de desempleo, por lo que las posibilidades de crecer están ligadas a cuestiones estructurales de la economía.

El análisis de estos subperíodos aportó evidencia de que existen factores que afectan a la dinámica económica regional que son distintivos de la Región Rosario respecto al país.

## Bibliografía

- Anlló, G., Kosacoff, B. y Ramos, A. (2008). Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007. En B. Kosacoff, Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007. Buenos Aires: Oficina CEPAL.
- Arceo, N., González, M., Mendizábal, N., Basualdo y Eduardo. (2010). La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial. Buenos Aires: Atuel.
- Avella Gómez, M. y Fergusson, L. (2004). El ciclo económico. Enfoque e ilustraciones. Los ciclos económicos de Estados Unidos y Colombia. Bogotá: Banco de la República de Colombia.
- Barletta, F., Kataishi, R. y Yoguel, G. (2013). La trama automotriz argentina: dinámica reciente, capacidades tecnológicas y conducta innovativa. En G. Stumpo y D. Rivas, La industria argentina frente a los nuevos desafíos y oportunidades del siglo XXI (págs. 159-190). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Báscolo, P., Ghilardi, M. F. y Secreto, M. F. (2009). La recuperación industrial del Aglomerado Gran Rosario a inicios del Siglo XXI. SaberEs, 23-42.
- Berardi, M., Uría, M. y Navarro, A. (2010). An application of the Stock/Watson Index methodology to the Santa Fé Economy. Anales XLV Reunión Anual Asociación Argentina de Economía Política.
- Bisang, R. (2007). El desarrollo agropecuario en las últimas décadas: ¿Volver a crecer? En B. Kosacoff, Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007 (págs. 187-260). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Burns, A. y Mitchell, W. C. (1946). Measuring Business Cycles. New York: National Bureau of Economic Research.
- Calvo, G., Izquierdo, A. y Talvi, E. (2002). Sudden Stops, The Real exchange rate and fiscal Sustainability: Argentina's Lessons. Fortaleza, Brasil: Interamerican Development Bank.
- Castagna, A., Woelflin, M. L., Romero, L., Ghilardi, M. F., Secreto, M. F. y Yoya, M. A. (2006). Las transformaciones productivas en el Aglomerado Gran Rosario (AGR) a partir de la postconvertibilidad. IX Seminario de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII). Bahía Blanca: RII.
- Castells, M. J. y Schorr, M. (2013). ¿Sustitución de importaciones en la posconvertibilidad? Una mirada desde la industria automotriz y la de bienes de capital. En M. Schorr, Argentina en la posconvertibilidad: ¿desarrollo o crecimiento industrial? (págs. 145-186). Buenos Aires: Miño y Dávila SRL.
- Cetrángelo, O., Heymann, D. y Ramos, A. (2007). Macroeconomía en recuperación: la Argentina post-crisis. En B. Kosacoff, Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007 (págs. 27-61). Santiago de Chile: Naciones Unidas.

- Costa, A. (2010). La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual: la economía argentina período 2002-2010. Buenos Aires: Atuel.
- D'Jorge, M. L., Cohan, P., Henderson, S. y Sagua, C. (2007). Proceso de construcción del Índice Compuesto Coincidente Mensual de Actividad Económica de la Provincia de Santa Fe. Anales de la Asociación Argentina de Economía Política (pág. 26). Bahía Blanca: Asociación Argentina de Economía Política.
- Fernández, J., Virto, J., Ibarra, L., Montoya, I. y Rosende, Z. (1998). Indicadores sintéticos de actividad económica en Euskadi. *Ekonomiaz, Revista Vasca de Economía*.
- Galiani, S., Heymann, D. y Tomassi, M. (2003). Expectativas frustradas: el ciclo de la Convertibilidad. Serie Estudios y perspectivas.
- Gerchunoff, P. y Llach, L. (2003). El ciclo de la ilusión y el desencanto. Buenos Aires: Ariel.
- Ghilardi, M., Lapelle, H. y López Asensio, G. (2009). La cadena de la construcción en Rosario: dinámica reciente y perspectivas ante la crisis. 14° Reunión Anual de la Red Pymes. . Santa Fe: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional del Litoral.
- Jorrat, J. M. (2003). Indicador Económico Regional: El Índice Mensual de Actividad Económica de Tucumán (IMAT). Anales XXXVIII Reunión Anual Asociación Argentina de Economía Política. Mendoza.
- Kosacoff, B. (1998). Estrategias Empresariales y Ajuste Industrial. Buenos Aires: CEPAL.
- Lapelle, H. (2013). El Indicador Sintético de Actividad para la Región Rosario (ISARR) 1993-2012. XLVIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política, (págs. 1-20). Rosario.
- Lapelle, H. (2014). Estimación de indicadores de actividad mensual para la Región Rosario. XLIX Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política. Posadas: Asociación Argentina de Economía Política.
- Lapelle, H. (2015). Construyendo un indicador de actividad mensual para la Región Rosario. *SaberEs*, 7, 3-27.
- Lapelle, H. (2015). El ciclo económico de la Región Rosario. Su relación con el nacional y provincial. Actas de la L Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política. Salta: Asociación Argentina de Economía Política.
- Lapelle, H. y López Asensio, G. (2008). La recuperación de la construcción en Rosario y su vinculación con el mercado inmobiliario. Decimoterceras Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Rosario: Facultad de Ciencias Económicas y Estadística.
- Lapelle, H. y Romero, L. (2009). El turismo en Rosario: un complemento dinamizador de la actividad económica de la región. En I Jornadas Nacionales de Investigación en organización y desarrollo económico (págs. 579-600). San Juan: Universidad Nacional de San Juan.

- Lapelle, H., Castagna, A. y Woelflin, M. L. (2012). El financiamiento bancario como un obstáculo al crecimiento regional. El caso de las PYMES industriales de la Región Rosario. XVII Reunión Anual de la Red PyMes Mercosur. Sao Paulo: Red PyMes Mercosur.
- Lapelle, H., Castagna, A. y Woelflin, M. (2009). El sector de la Construcción en Rosario como Dinamizador de su economía. III Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales y X Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales. Mendoza: Fac. de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo.
- Lo Vuolo, R. y Lanata Briones, C. (2008). El Proceso de Ahorro-Inversión en la Argentina una aproximación al estudio de las relaciones causales de los procesos de crecimiento y distribución. Buenos Aires: Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Pública.
- Méndez, F. (2007). Aplicación de los modelos de espacio de estados para la estimación de un indicador agregado de actividad económica provincial. Rosario: Tesis Maestría - Universidad Nacional de Rosario.
- Michel Rivero, A. D. (2007). El Índice Compuesto Coincidente Mensual de la Actividad Económica de Córdoba (ICA-COR) 1994-2006. Revista de Economía y Estadística, XLV (1), 31-73.
- Ministerio de Economía, G. P. (2013). Indicador Sintético de la Actividad Económica para la provincia de Santa Fe. Santa Fe.
- Mulder, N. (2006). Aprovechar el auge exportador de productos básicos evitando la enfermedad holandesa. Comercio Internacional (80).
- Muñoz, F., Ortner, J. y Pereira, M. (2008). Indicador Sintético de Actividad de las Provincias (ISAP): un aporte al análisis de las economías regionales. Anales de Asociación Argentina de Economía Política, XLII Reunión Anual. Córdoba.
- Nofal, B. (2002). Las causas de la crisis de la Argentina. Boletín Informativo Techint.
- Orr, J., Ric, R. y Rosen, R. (1999). Two New indexes offer a broad view of economic activity in the New York-New Jersey Region. Federal Reserve Bank of New York, 1-6.
- Polèse, M. y Rubiera Morollón, F. (2009). Economía Urbana y Regional. España: Thomson Reuters.
- Tello, M. D. (2010). Del desarrollo económico nacional al desarrollo local: aspectos teóricos. CEPAL (102), 51-67.
- Woelflin, M., Ghilardi, M., Lapelle, H. y Secreto, M. F. (2008). La economía de Rosario y el Aglomerado Gran Rosario 2003-2007. Perspectivas ante la crisis internacional. Decimoterceras Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Rosario: FCEyE, UNR.